El Ayuntamiento de Madrid ha reducido al mínimo el área encargada de dirigir su política turística, ha desechado la estrategia consensuada con el sector y se ha puesto en manos de una consultora privada. Y ello pese al desplome de viajeros en 2013 y a las críticas de oposición, sindicatos, organizaciones e incluso alguna gran multinacional española.

Madrid se hundió como destino turístico el año pasado (-5,3%), mientras el resto del país alcanzaba marcas históricas (5,6%). En el primer trimestre, las cifras mejoraron (9,8%), pero por debajo de la media nacional (10%) y muy por detrás de Canarias (31%) o Cataluña (25%). Esa mejora fue atribuida ayer por el concejal de Turismo, Pedro Corral (PP), al plan de choque puesto en marcha por las tres Administraciones en otoño, tras conocer la caída de viajeros en Madrid durante el verano, tildada de “preocupante” por el ministro de Turismo, José Manuel Soria (PP). Pero ese gasto extraordinario (tres millones de euros) ya se ha consumido, y el Ayuntamiento, dirigido por Ana Botella (PP), carece de una política turística sostenida.

Ver noticia en el pais.com